

**OFICIO, IDENTIDAD Y CULTURA**  
**MUJERES ARTESANAS –CATAMARCA–**

Autor:

Romina Paola Barros

**RESUMEN**

El presente trabajo se realiza en el marco del proyecto de investigación “El discurso social canónico renacentista, posmoderno de habla inglesa y local; sus ecos en las prácticas sociales de mujeres Catamarqueñas en contextos de pobreza y mujeres de oficio, hilanderas y tejedoras de Belén –Catamarca 2016-2019”.

En esta investigación nos centraremos en los oficios de carácter artesanal realizados por mujeres de la Ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca. En el marco de una metodología cualitativa se realizaron entrevistas en profundidad, con el objetivo de identificar y analizar aquellos elementos identitarios y culturales que se hacen parte en un oficio, pues en ellos hay contenidos, significados sociales e historias de vida.

El mismo se abordará desde la perspectiva de Género, tomando a la mujer como actor principal, la participación de la mujer en el desarrollo de las sociedades, se ha visibilizado a través de la ejecución de sus diferentes oficios. En varias ocasiones se ha escuchado discusiones y debates sobre el oficio más antiguo de la mujer, y lamentablemente el concepto del mismo ha sido equivocadamente entendido. Según la Real Academia de la Lengua Española el “oficio” se define como una “ocupación habitual” y etimológicamente procede del latín *officium* que a su vez proviene del término “*opificium*” compuesta de “*opus*” que significa “obra” y de *facere* que significa “hacer”. A partir de ello, consideramos al oficio como aquella actividad productiva que la mujer asumió y se constituyó en la base del desarrollo y del buen vivir de las culturas ancestrales.

## INTRODUCCIÓN

Las diferentes culturas e identidades de los sujetos, son expresadas en un entramado de vínculo y relaciones que inciden en la configuración y mantenimiento de los oficios. A lo largo de la historia, los seres humanos han ido modificando sus hábitos y costumbres, utilizando la fuerza y el conocimiento para tratar de satisfacer necesidades y mejorar su calidad de vida.

Esta búsqueda de sobrevivencia, dio lugar a la generación de diferentes oficios a través del tiempo, los cuales se relacionan con labores manuales y físicos, en donde el sujeto debe potenciar y consolidar habilidades específicas para realizar una tarea determinada, que se suele adquirir por tratar directamente con esta. Si bien, es común saber de oficios que han realizado los hombres, ya que antes era complicado que las mujeres salieran de su casa para realizar labores de “hombres”. Por lo que, algunos de los roles en los que se destacaron estaban íntimamente relacionados con las labores domésticas (partera, hilandera, nodrizas, lavanderas, entre otros) y años más tarde, industriales.

El papel de la mujer en el ejercicio de oficios ha ido creciendo, en la actualidad ha logrado romper con estereotipos tradicionales, conquistando diferentes oficios como ser electricista, plomeras, herreras, albañilería, entre otros.

Uno de los Oficios que se ha mantenido a lo largo del tiempo se relaciona al ámbito artesanal, que constituye un mecanismo que emplean las mujeres para contribuir a la supervivencia de un grupo de personas. Este trabajo implica esfuerzos físicos y conocimientos, por más simple que parezca la tarea a realizar. Y además de un esfuerzo individual, cada trabajo supone un esfuerzo colectivo ya que es necesario para su realización algún tipo de ayuda o cooperación.

El conocer como la evolución de las culturas y la configuración de identidades, nos permite comprender la construcción y producción de los productos elaborados por artesanas, al reconocer el entramado de relaciones sobre las que se emerge y sustenta esta actividad.

A partir de ello, el objetivo de la presente investigación es, el conocer y analizar

críticamente el oficio de las mujeres artesanas en el marco de los procesos culturales e identitarios, generando nuevos conocimiento a las diferentes cosmovisiones de un grupo humano determinado, al conocer su historia, sus costumbres, tradiciones, modos de ser y pensar, procesos de construcción de identidad. Para ello, desde un marco de investigación cualitativa, se realizaron entrevistas en profundidad a artesanas de la ciudad capital de san Fernando del valle de Catamarca.

El describir la relación que establece entre las categorías antes mencionadas, implica analizar las posiciones y participación de las mujeres en las mismas y en sus territorios micro social, y reconocer las significaciones sociales respecto al género y oficio.

## **MARCO TEÓRICO/CONCEPTUAL**

### **IDENTIDAD Y CULTURA**

En los últimos años, las cuestiones relacionadas con la cultura y la identidad cobraron una preponderancia creciente en el campo de las ciencias sociales. En el marco de la globalización actual de los mercados y los intercambios, y el desdibujamiento de las fronteras que durante la modernidad actuaban como válvulas de entrada y salida que los Estados manejaban en función de sus intereses, la cultura se convierte cada vez más en un elemento fundamental de definición identitaria. Los conceptos de identidad y de cultura son inseparables, por el hecho de que el primero se construye a partir de materiales culturales. No es el objetivo de este trabajo desarrollar todo el proceso histórico de formación del concepto cultura en las ciencias sociales, pero si rescatar algunas consideraciones como el paso de una concepción culturalista que definía la cultura, en los años cincuenta, en términos de “modelos de comportamiento”, a una concepción simbólica.

Clifford Geertz, en los años setenta, define la cultura como “pautas de significados”, restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos. Este autor sigue hablando de “pautas”, pero no ya de pautas de comportamientos sino de pautas

de significados, que de todos modos constituyen una dimensión analítica de los comportamientos (porque lo simbólico no constituye un mundo aparte, sino una dimensión inherente a todas las prácticas). En el primer capítulo del libro de Clifford Geertz *La interpretación de las culturas* (1992), afirma, citando a Max Weber, que la cultura se presenta como una *“telaraña de significados”* que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados.

Por su parte, Giménez, citando a Strauss y Quin postula que *“no todos los significados son culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, ya sea a nivel histórico, es decir, en términos generacionales”* (Giménez, 2013, pag. 54.) Siguiendo con el texto de Giménez (2013), esos significados culturales se evidencian, por una parte, en forma de artefactos o comportamientos observables, el *“simbolismo objetivado”* del que habla Bordieu (1985) llamados también *“formas culturales”* por John B. Thompson (1998), por ejemplo, obras de arte, ritos, danzas...; y por otra se interiorizan en forma de *“habitus”*, de esquemas cognitivos o de representaciones sociales y entre ambas formas de la cultura se establece una relación dialéctica e indisoluble. Por una parte, las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura; y por otra, no se podría interpretar ni leer siquiera las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o *“habitus”* que nos habilitan para ello.

De este modo, la artesanía desde una perspectiva cultural, puede definirse como producciones materiales individuales cargadas del *“habitus”* —los esquemas cognitivos y las representaciones sociales— alejándola de la definición técnica convencional: *“toda práctica manual creativa, para producir individualmente, bienes y servicios”* (Tovar, 1964, pag 87).

Esto nos permite considerar a la cultura preferentemente desde el punto de vista de los actores sociales que la interiorizan, la *“incorporan”* y la convierten en sustancia propia. Desde esta perspectiva podemos decir que no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura. Ese *“simbolismo objetivado”* —la producción material artesanal— no tiene identidad en sí mismo. Requiere de miradas externas que le otorguen esa propiedad. La identidad se establece *“a partir de la diferencia; es decir, en contraste con otra cosa. El contraste*

fundamental es el que se da entre el ‘yo’ y el ‘otro’, asumiendo que ese ‘otro’ puede ser un objeto, una persona, un grupo social, una nación o un ser imaginado” (Wade, 2002)

Por su parte, Alejandro Grimson plantea esta distinción conceptual clara y precisa entre ambos conceptos:

*“Cultura e identidad son términos necesarios para comprender los mundos contemporáneos. Sin embargo, han sido invitados a hacer su trabajo interpretativo de maneras tan disímiles, en sentidos tan contradictorios, que actualmente es difícil saber qué se pretende decir con estos términos. Una parte de esa confusión se deriva en que han sido sobrepuestos, mencionados a veces como sinónimos intercambiables, lo cual dificulta quizás enunciar uno de los interrogantes clave de cualquier proceso social y simbólico: ¿cuáles son y por dónde se desplazan las fronteras de la cultura y las fronteras de la identidad? ¿Cuándo coinciden, cuándo se solapan, cuándo se encastran?” (Grimson, 2010, pag.2).*

A partir de lo antes mencionado el autor plantea una clara diferencia entre cultura e identidad, donde la primera se refiere a nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados, mientras que la segunda alude a nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo. El problema teórico deriva del hecho empíricamente constatable de que las fronteras de la cultura no siempre coinciden con las fronteras de la identidad. Es decir, dentro de un grupo social del cual todos sus miembros se sienten parte, no necesariamente hay homogeneidad cultural” (Grimson, 2010).

De este modo se entiende, a las fronteras culturales como las fronteras de significados y las fronteras identitarias como fronteras de sentimientos de pertenencia. Señala, que las prácticas culturales cruzan las fronteras que las identificaciones reproducen y refuerzan; y el compartir algunos aspectos de la cultura no necesariamente implica tener una identidad común. La frontera ya no es material sino simbólica, de allí la invitación de Grimson, de ir a las fronteras para mostrar la contingencia y la historicidad del límite, pero no solo para enfatizar su porosidad y sus cruces, sino también las luchas de poder, los estigmas persistentes y las nuevas formas de nacionalismo. Porque el secreto radica en la frontera ya que, cuando esta no es cuestionada, la política cultural revela sus propios límites. Quitarle

calidad de esencial a la diversidad, recuperarla como proceso abierto y como proceso político es un país desigual, segregado y temeroso al conflicto, es necesario para sincerar las reafirmaciones de la diferencia con la ilusión de la igualdad.

El considerar los aportes de los autores antes mencionados, nos permite analizar a la cultura no como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados, sino como espacios de estabilidad y persistencia y espacios de movilidad y cambio. Teniendo en cuenta que esta expuestos a fuerzas propias del contexto, que le pueden conferir mayor o menor solidez, vigor, vitalidad, inestabilidad, dinámica, por lo que es importante tener en cuenta todos que no todos los significados son culturales, sino aquellos que son compartidos y relativamente duraderos. Estamos inmersos en un mar de significados, imágenes y símbolos. Todo lo que nos rodea tiene un significado, el cual puede ser compartido en nuestro entorno más cercano, nuestra familia, nuestra casa, perro, amigos, espacios públicos, creencias religiosas, ideologías políticas. En espacios más amplios, cuando caminamos por la calle, viajemos en colectivo, visitamos nuevos lugares, estamos rodeados de significados, imágenes y símbolos, que constituyen nuestro entorno cultural.

Por lo tanto, la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, porque para nosotros, sociólogos y antropólogos, todos los hechos sociales se hallan inscritos en un determinado contexto espacio-temporal.

A partir de lo antes mencionado, se considera que las identidades se construyen a partir de la apropiación, por parte de los sujetos de determinados aspectos culturales considerados simultáneamente como diferenciados (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia a dentro). Es decir, la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos. El autor, Immanuel Wallerstein (1992) señalaba que una de las funciones casi universalmente atribuida a la cultura es la de diferenciar a un grupo de otros grupos. En este sentido representa el conjunto de los rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) fuera del mismo. De aquí su papel de operadora de diferenciación. Ahora podemos entender por qué

los conceptos de cultura y de identidad constituyen una pareja indisociable. Y también podemos entender que la concepción que se tenga de la cultura va a comandar la concepción correspondiente de la identidad. Si soy, por ejemplo, “posmoderno” y concibo la cultura como esencialmente fragmentada, híbrida, descentrada y fluida, mi concepción de la identidad también revestirá los mismos caracteres.

Eduardo Restrepo, en su libro “Intervenciones en Teoría Cultural” (2012), retoma los aportes de Stuard Hall, al plantear como un punto de partida en el abordaje conceptual de la identidad, el considerarlas como relacionales, es decir, la identidad se establece a partir de la diferencia; es decir, en contraste con otra cosa. Las identidades nunca están cerradas o finiquitadas sino que siempre se encuentran en proceso, diferencialmente abiertas a novedosas transformaciones y articulaciones. Este aspecto introduce una historización radical de las identidades, una crítica frontal a las concepciones que asumen la identidad como manifestación de una mismidad esencial e inmutable. Otro aspecto crucial en la conceptualización de la identidad refiere al hecho de su pluralidad y multiplicidad encarnada en individuos y colectividades concretas. Un planteamiento que tiende a generar gran confusión en el estudio de las identidades es el relacionado con su construcción discursiva. Este planteamiento debe ser entendido como, que las identidades son discursivamente constituidas, pero no son sólo discurso. En tanto la realidad social e histórica, son producidas, disputadas y transformadas en formaciones discursivas concretas. Las identidades están en el discurso, y no pueden dejar de estarlo, no sólo se refieren a la diferencia, sino también a la desigualdad y a la dominación.

El Oficio como un aspecto de la cotidianeidad de los sujetos, se encuentra atravesado por la cultura e identidad de quienes lo ejercen, generando un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales y vínculos, donde se movilizan desde lo simbólico, circulan en el espacio y en los imaginarios, promueven prácticas ideológicas-políticas, y elaboran nuevas formas y dispositivos culturales con los cuáles construyen procesos identitarios y étnicos.

## **OFICIO: ARTESANA**

El oficio de artesana ha perdurado a través de la historia como presencia cotidiana en diversos espacios. Refleja una cultura que visibiliza la síntesis creadora de una concepción del mundo, de amplio y complejo contenido simbólico, arraigada en prácticas de libertad, autonomía y afirmación colectiva, permite en gran medida la conservación del patrimonio cultural tradicional-autóctono de un territorio, además de constituir una actividad productiva que genera ingresos económicos, permitiendo el acceso a una mejor calidad de vida. El oficio de artesana es una actividad que obliga a potenciar el ingenio y destreza de quien lo realiza, al transformar materias primas en creaciones propias, donde manifiesta su vivir, sentir y su fe. Por lo cual, entendemos a la Artesanía como el producto del proceso al que se han aplicado técnicas, prácticas tradicionales y contemporáneas, cuyos medios operativos generan cantidades limitadas, con gran sentido artístico de expresión y de Identidad de la cultura local de una región o territorio.

Para una mayor comprensión de los alcances y esencia de esta actividad tomaremos la definición establecida por la Ley Nacional de Artesanías, tiene por objeto la preservación, promoción y difusión de las artesanías, tanto tradicionales como aquellas que surgen en los ámbitos rurales, urbanos y en las comunidades indígenas, el reconocimiento del artesano/a como trabajador/a y productor/a de elementos de significación cultural y la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.

En su artículo N° 2 establece: "Los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano, o con la ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Se producen sin limitación por lo que se refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas o significativas religiosa y socialmente. ... La artesanía es una actividad con la que se obtiene un resultado final individualizado (producto específico), que cumple una función utilitaria al tiempo que tiende a adquirir categoría de obra de arte. "

El articulado del proyecto de Ley de Artesanías contempla la creación de la "Comisión



Nacional de Preservación, Promoción y Difusión de la Actividad Artesanal", organismo que funciona bajo la dependencia del Ministerio de Cultura de la Nación. Tendrá como objeto la coordinación, ejecución, monitoreo y evaluación de las estrategias de desarrollo y promoción de la actividad artesanal teniendo en cuenta las diferentes modalidades de producción derivando su ejecución a los organismos pertinentes si así lo requiriese. Estará a cargo de un órgano ejecutivo que deberá ocuparse de una larga lista de asuntos. Aquí, a modo de síntesis, indicaremos: Otorgar certificación de origen y autenticidad; administrar el Fondo Nacional de Incentivo para la Preservación, Promoción y Difusión de la actividad artesanal; implementará el Registro Nacional de Artesanos/as en un plazo no mayor a dos años a partir de la reglamentación de la Ley; incentivará la enseñanza y difusión de la artesanía y el arte popular a través de la educación formal y no formal, exposiciones, actividades diversas y los medios masivos de comunicación; impulsará la inclusión de los/as artesanos/as al sistema de jubilaciones y pensiones a través del sistema de régimen simplificado, comprendido en la Ley 24.241; actividad internacional; marca colectiva (articulada con el Ministerio de Desarrollo Social); declaración del carácter de Maestros/as Artesanos/as como Tesoro Humano Vivo, documentar y difundir sus técnicas y procedimientos

La UNESCO reconoce a las artesanías como una de las formas que asume la cultura tradicional y popular para representar el conjunto de creaciones de una comunidad cultural. Rescata además que se fundan en la tradición y que son expresión de su identidad cultural y social. Sin dudas, las artesanías forman parte del patrimonio cultural y especialmente, que son identificadas y asumidas como manifestaciones genuinas de los pueblos que las producen.

De la misma manera, y en aras de una mejor interpretación se presentan a continuación, dada su claridad, precisión y utilidad, algunas de las definiciones publicadas por el antropólogo colombiano Neve E. Herrera R, define:

*“Artesanía: Actividad de transformación para la producción de objetos; realizada con predominio de la energía humana de trabajo, física y mental, complementada generalmente con herramientas y máquinas relativamente simples; condicionada por el medio ambiente físico y por el desarrollo*

*histórico, utilitaria y tiende, al mismo tiempo, a adquirir categoría de obra de arte...” (Herrera, 1992, pag. 22).*

La naturaleza especial de las piezas artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas o significativas religiosa y socialmente.

Las artesanías, como casi todos los bienes enmarcados bajo el concepto de patrimonio cultural, son a la vez, patrimonio tangible (los objetos, el producto) e intangible (los saberes del artesano, su creatividad, habilidades, etc.); inmutable (procesos preindustriales aún vigentes) a la vez que dinámico y evolutivo (creación de nuevos productos, técnicas, usos de nuevos materiales, etc.); simbólico (es testimonio de las historias locales, regionales e incluso nacionales; de los ritos, mitos y tradiciones asociados al producto o a su producción), y utilitario (usos y modos de uso del objeto producido). Se trata de un patrimonio vivo cuyo sistema productivo se encuentra vigente en virtud de la permanencia de las prácticas culturales que requieren de este tipo de productos y les dan sentido.

De este modo, las artesanías argentinas responden con diferentes matices locales, a las condiciones culturales que imperan en su hábitat de producción:

1. La Artesanía Aborígen o Indígena: se circunscribe a las comunidades indígenas que aparecen en la mayoría de los casos en los mismos asentamientos primitivos, con distintos grados de evolución cultural, con niveles de mayor concentración en la región Noroeste, Patagónica y Chaqueña y con una mayor dispersión en el resto del país. Estas comunidades habían logrado un establecimiento exitoso en el territorio que ocupaban, capaz de permitirles una maduración socio-organizativa y técnico-cultural. Parecen haber funcionado como una red de asentamientos con vínculos entre sí y ocasionalmente con pueblos de otra geografía.

2. En cuanto a las artesanías del tipo Tradicional Popular y Folklórica, estas se distribuyen por todo el país. Como en otros aspectos de la producción campesina, la de los artesanos debe ser vista en el contexto de la vida rural de la provincia, en la cual los pobladores han visto cambiar progresivamente, a lo largo del siglo XX, pero especialmente en las últimas décadas, sus condiciones de vida: ha aumentado la pobreza y la exclusión social, se ha debilitado su capacidad de ingresar en el mercado de trabajo debido a sus escasos niveles

educativos, y los bajos ingresos impiden sustentar la producción de la vida cotidiana, no sólo en lo relacionado con la alimentación sino también en los referente a la vivienda, la alimentación y la salud. La necesidad de proveer un mínimo de seguridad a la existencia los obliga a establecer acuerdos con terratenientes o comerciantes de la zona, que resultan proveedores ocasionales de trabajo o compradores de su producción. Por este motivo, en las últimas décadas se observa una tendencia creciente a radicarse en la proximidad de las ciudades. Se emplean en servicios personales, en la construcción, y en trabajos ocasionales propios del sector informal.

3. Finalmente la Artesanía Contemporánea o Neoartesanías también citada como “Artesanía Urbana”, responde a la aparición de un movimiento surgido de las ventajas que le brindan los importantes centros urbanos, como, por ejemplo: la posibilidad de contacto con otros artistas, diseñadores, o la disposición de un medio ambiente favorable en donde el acceso a la obra de otros artistas se logre sin mayor dificultad y que permita que la obra final siga una cierta tendencia o estilo, o la posibilidad de comunicaciones, capacitación, promoción y por último la posibilidad de ventas a los principales sectores demandantes. En general utilizan insumos y técnicas urbanas en respuesta a una necesidad de consumo, surgen del ingenio popular e inspirado en la universalidad de la cultura.

### **ARTESANAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

En los últimos años se produjo un importante avance en las ciencias sociales, al incorporarse los denominados estudios de la mujer como un nuevo paradigma. El género como categoría social, es uno de los aportes teóricos más significativos del feminismo contemporáneo, pretende dar cuenta de las desigualdades entre hombres y mujeres, poniendo énfasis en la noción de multiplicidad de identidades.

Las elaboraciones históricas de género son sistemas de poder, con un discurso hegemónico y pueden dar cuenta de la existencia de los conflictos sociales, la problematización de las relaciones de género logro romper con la idea del carácter natural de las mismas (femenino-masculino). La perspectiva de género permite analizar cómo operan las representaciones sociales, los prejuicios y estereotipos en cada contexto social. Podemos

decir que el concepto de género abre y cuestiona “verdades absolutas” que muchas veces naturalizan las desigualdades entre varones y mujeres. Con los aportes de diversas Ciencias Sociales y de las Teorías de Género fue posible reconocer las diferentes configuraciones socio histórico y cultural del género y así superar el determinismo biológico.

La perspectiva de género opta por una concepción epistemológica que se aproxima a la realidad de las miradas de los géneros y sus relaciones de poder, sostiene que la cuestión de los géneros no es un tema a agregar como si tratara de un capítulo más en la historia de la cultura, sino las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen sus efectos de producción y reproducción de la discriminación, adquiriendo expresiones concretas en todos los ámbitos de la cultura: el trabajo, la familia, la política, las organizaciones, la sexualidad, etc.

Esta perspectiva no constituye una categoría cerrada, sino que está en pleno desarrollo, posibilita el comprender como hombres y mujeres viven y contribuyen tanto en el proceso de desarrollo social como diversas manifestaciones y procesos culturales, en relación al oficio de artesanas favorece a una lectura crítica y cuestionadora de su realidad, que genera nuevas construcciones y sentidos en relación a los procesos de socialización donde se construyen roles, identidades y valores. Al afirmar que el género es una construcción social e histórica da cuenta de la heterogeneidad de una sociedad a otra y de una época a otra, permite identificar las normas y relaciones sociales que se establecen entre hombres y mujeres en el ámbito artesanal, identificando jerarquías de poder que establecen una relación de dominación y sumisión, teniendo en cuenta diferentes aspectos que enmarcan esta relación como las instituciones, símbolos, identidades, sistemas económicos y políticos, entre otros.

La perspectiva de género nos lleva a reconocer que, históricamente las mujeres artesanas han tenido oportunidades desiguales en el desarrollo de su oficio, según la región, producto que elaboran, ingresos económicos, venta de sus productos, sistema de relaciones y normas socioculturales. A partir de ello se considera, que la conquista de las mujeres en el ámbito artesanal, implica una mayor equidad en el ejercicio del poder en su sentido más amplio, reconociendo sus capacidades y potencialidades al crear, poder dirigir, saber, elegir, etc. Este avance en términos de conquista genera rupturas en los tradicionales estereotipos, en

las maneras de ser hombres y mujeres, pensados desde lugares fijos y simplificados y generales teniendo como base al sexo biológico en el marco de una normatividad patriarcal.

## **METODOLOGÍA**

El objeto de estudio de la presente investigación será abordado desde una perspectiva de género, que posibilita comprender cómo mujeres y hombres viven y contribuyen tanto en el proceso de desarrollo social como en diversas manifestaciones y procesos culturales. La perspectiva de género busca promover relaciones equitativas, armónicas y solidarias entre varones y mujeres y la promoción de la igualdad de derechos y oportunidades para niños, niñas, jóvenes, mujeres, varones y adultos mayores. En este caso se tomará a la mujer como actor principal, haciendo hincapié en las relaciones que se establecen en el ejercicio del oficio de artesana en el marco de los procesos de cultura e identidad.

Se tomara como marco la metodológica cualitativa, que considera al sujeto como constructor de la práctica humana y como objeto de saber, porque el mismo construye sus propias representaciones sobre sí, sobre su vida. Esta perspectiva metodológica, consiste en “la producción de datos descriptivos, constituida por un conjunto de técnicas para recoger datos y llevar a cabo la investigación”, (López y Sandoval, 2012).

A partir de la complejidad que implica el estudio del oficio de artesanas con relación a los procesos identitarios y culturales, a travesados por múltiples categorías que requieren ser tenidas en cuenta par compren esta relación, se han seleccionado 5 casos teniendo en cuenta, acceso y disponibilidad de las mujeres entrevistadas. El contacto se realizara a través de Organización e Instituciones que trabajan en marco de estos oficios generando espacios de contención de artesanas, promoción y venta de sus productos entre otras actividades.

Para la recolección de datos se seleccionó la entrevista en profundidad, donde el encuentro y el discurso de las mujeres entrevistadas será el eje principal del proceso de estudio, como señala Guber (2001), la entrevista debe entenderse como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, y además como una instancia de observación, ya que al material discursivo se agrega la información acerca del contexto del

entrevistado, sus características físicas y su conducta. Esta técnica permite a través de intercambios discursivos entre el investigador y los sujetos reconstruir la cotidianeidad de los mismos y sus representaciones sociales.

Con respecto a las técnicas de análisis se trabajara con el “análisis del discurso”, conforme a la propuesta de Costa y Mozejko (2001), dichos autores hacen referencia a que el discurso es “práctica y proceso” y por tanto analizan las condiciones sociales que se ponen en juego en la construcción del mismo. También se analizaran las condiciones sociales en las que este discurso se produce, permitiendo identificar las relaciones que se dan en el espacio social donde transitan los sujetos.

## RESULTADOS

En la Provincia de Catamarca, el oficio de artesana ha perdurado en el tiempo, los ponchos, alfombras, cerámicas representan algunos de los productos que se elaboran cotidianamente, hábiles manos trabajan sobre los telares con las fibras obtenidas de ovejas y vicuñas para regalar un exquisito resultado final. Sus famosos ponchos y alfombras se destacan por sus guardas, el teñido manual, y la prolijidad en la textura. Imperdibles resultan los tapices con hermosos paisajes andinos estampados. Otra herencia de los primeros habitantes catamarqueños es la Alfarería: cuencos, vasijas, esculturas, platos y murales son elaborados con los componentes del suelo local. La arcilla es una de las materias primas utilizadas por los alfareros para transformarla en verdaderas obras de arte, dignas de admirar. Las técnicas utilizadas para la elaboración de artesanías se mantienen con el paso de los años y aseguran que las nuevas generaciones también tengan la posibilidad de conocerlas y aplicarlas.

La apuesta en este trabajo apunta a conocer cómo se relacionan las categorías de identidad, cultura y oficio de artesanas de las mujeres, el cual se construyó de manera socio histórica y se reproduce en la cotidianeidad de las mujeres. Por ello, se describe un avance en el análisis de la información obtenida a través de la aplicación de entrevistas de profundidad realizadas a mujeres que desempeñan este oficio de artesanas.

1-La edad en que aprendieron el oficio fue entre 7-8 años, quien les enseñó fue por lo general algún familiar cercano (madre, padre, abuelos), sin horarios ni un lugar específico, sino en el desarrollo de su cotidianeidad. Donde el observar y escuchar, se complementó con el aprender a sentir a sus productos como parte de ellas, durante el proceso de elaboración dejaron aflorar diversos sentimientos (alegría, tristeza, nostalgia) que dan cuenta de la particularidad y complejidad de cada artesanía.

*... "en la escuela me enseñaron también a tejer y bordar... pero no era como observar a mi madre trabajando en su telar...nunca me dijo nada pero solo con mirarla aprendí"*

*... "yo me crié con mi abuela... y ella me decía tenés que aprender porque seguro te va a servir cuando seas grande"...*

2-Las artesanas entrevistadas, plantean un modo de describir sus productos que deja en evidencia, la importancia que los mismos tienen para ellas, no solo como un medio que permite el ingreso económico a través de su comercialización, sino también como un aspecto que cimienta su sentido de pertenencia con el oficio. Los conocimientos originados por sus ancestros son empleados con cierta nostalgia, por sus orígenes, su tierra, su lugar....que imprimen de particularidades e identidad cada artesanía que realizan.

Sus artesanías comparten características similares, por ejemplo en la cerámica sus asas, cuerpos, colores, acabados superficiales, pero su proceso es único, en cada producto va un poco de la esencia de cada una de ellas.

*... "tejer es recordar mi pueblo, mi madre... es como volver en el tiempo"...*

*...." cuando hago una vasija, y tengo que elegir los colores y las formas, cierro los ojos y pienso en tierra, mi lugar"...*

3-Su identidad como artesanas la manifiestan con orgullo, es una parte fundamental en la construcción de “quiénes son”. Sus artesanías son parte de ellas, el negarlas es negarse a sí misma. Ese sentimiento, esa conexión con su trabajo se ve reflejado en sus ojos, en su voz cuando describen el proceso de elaboración de sus artesanías.

*...”mi hija se enoja porque cuando me preguntan mi oficio digo artesana y no enfermera... (risas)... ella no entiende que soy enfermera porque me da un mayor ingreso... pero en realidad soy artesana es lo que me gusta y me hace bien”...*

4-El oficio de artesana no constituye en la mayoría de las mujeres entrevistadas el principal medio de ingreso económico. Esto se debe en gran medida a la desvalorización comercial de sus productos, lo cual se ve reflejado en la escases de espacios para la comercialización y promoción de sus artesanías.

*...”trabajo en la municipalidad... y hago mis artesanías...cuando puedo venderlas es un ingreso extra que tengo...que no está de más”...*

*...mi marido es policía... y yo lo ayudo con lo que vendo de mis productos”...*

*...hay épocas en las que se venden más lo que producimos...en las épocas de los festivales o las ferias”...*

5-Ellas manifiestan que es muy difícil incluir sus conocimientos en otro ámbito laboral que no sea específico de su oficio, de algún modo sienten como un desmedro de sus saberes de sus capacidades. Esa particularidad que tiene el proceso de elaboración de sus artesanías no siempre se puede expandir a nuevos espacios, ello se debe en primer lugar a la relación de producción y ganancias que es menor.



*... "algunos piensan que ser artesana es algo que puede hacer cualquiera... y no es así tenés que tener conocimientos y una conexión con lo que estás haciendo... para que el producto pueda significar algo para el otro"...*

*... "me preocupa que mis nietos piensen que el trabajo artesanal no es importante... ellos dicen que ya paso de moda"...*

6-Algunas no ejercieron sus conocimientos durante años, en general debido a priorizar su familia u otros trabajos con mayores ingresos, sin embargo, plantean que siempre estuvieron en ellas esos saberes nunca se olvidaron y sabían que en algún momento volverían a realizar su tan querido oficio; porque es parte de ellas.

*... "cuando tuve mi nieta mi nieta... sentí la necesidad de volver a tejer... me propuse hacerle su manta para el bautismo... y así volví a agarrar las agujas y el hilo y ya no los deje"...*

*... "hago trabajos en cerámica cuando puedo...se me complica con mi otro trabajo...pero nunca lo dejo"...*

7-Una meta que se repite en varios discursos es la de poder tener su propio taller para elaborar sus productos artesanales. Un espacio acorde a su trabajo que le permita una producción en condiciones adecuadas, y un mayor ingreso. Este aspecto refleja una necesidad de dedicarse plenamente a su trabajo artesanal, lo cual consideran que sería posible teniendo su propio taller.

*... "estoy juntando para armar mi tallercito y poder trabajar con todo lo que necesito"...*

*... "un taller propio sería lo ideal... uno puede hacer tantas casa si tiene las herramientas necesarias"...*

Lo antes expuesto constituye un avance en el análisis de los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, donde se empieza a visibilizar la relación del oficio de artesanas con los procesos de identidad y cultura.

## **CONCLUSIONES**

El analizar y repensar el trabajo de las mujeres artesanas, implica difundir y otorgar valor a sus actividades, para que exista un amplio reconocimiento a su labor como productoras y cuidadoras de la cultural. Al reciclar su trabajo y las materias primas de su entorno, recuerdan las técnicas tradicionales y las recrean en una diversidad de productos artesanales susceptibles de ser comercializados, con lo cual contribuyen notablemente a mantener la identidad nacional y a forjar una personalidad social propia y diferenciada ante el resto del mundo. El modo de vida de la artesana, a ritmo tranquilo y en contacto con la naturaleza de su entorno refleja una manera de ser y una elección de vida.

Lo cual nos obliga a reflexionar sobre la importancia del oficio de artesana, y reconocer sus productos como objetos teñidos de significados que impregnan de, recuerdos, vivencias, fe, revitalizando los vínculos con la tierra, el ambiente y el contexto cultural que las vio nacer.

Desde el enfoque de género, se puede observar aun presente en sus discursos la subordinación que presentan estas artesanas, en las relaciones de producción, trabajo, falta de espacios y revalorización de sus productos, todo ello les resta la autoridad y empoderamiento para realizar su labor como productoras artesanales, restringiendo su desarrollo social y económico al negarles la posibilidad de insertarse en el mercado laboral de manera formal y valorada por la sociedad.

Asimismo cabe reconocer el esfuerzo que han realizado por mantener y transmitir los conocimientos sobre los oficios, teniendo un papel fundamental en la difusión de valores étnicos a través de sus objetos artesanales, como cuidadoras de la cultura y los saberes tradicionales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Grimson, Alejandro (2010). Cultura, identidad: dos nociones distintas. [Traducción del artículo Culture and identity; two different notions. *Social Identities* 16 (1): 63-79.
- Grimson, Alejandro, Silvina Merenson y Gabriel Noel (2011). Descentramientos teóricos. Introducción. En: Alejandro Grimson (comp.), *Antropología ahora*, pp. 9-34. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, Editores.
- . Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Guzmán, A. Y García, F. (2010). *Diseño, Artesanía e Identidad: Experiencias académicas locales de diseño artesanal en Colombia y El Salvador*. Popayán: Ediciones Axis
- Restrepo, Eduardo (2012): La cultura en la imaginación antropológica/ Identidades: conceptualizaciones y metodologías. En: *Intervenciones en Teoría Cultural*, pp. 21-52/ 131-151. Colombia: Colección Jigra de Letras. Editorial Universidad del Cauca.
- Scribano, Adrian(Compilador) (2005). "Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social." ISBN 987-572-067-4 2005. CEA- UNC. Editorial Universitas.
- Giménez, G. (2006). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/Grimson>, Alejandro. (2010). Cultura, identidad: dos nociones distintas. (Traducción del artículo Culture and identity; two different notions. *Social Identities*)